

El sueño posible

Recorriendo Castilla-La Mancha

Soñar en Castilla—La Mancha. Esa es la meta que se ha propuesto la Junta de Comunidades a través de su Dirección General de Turismo. Pero la intención no es meramente la de soñar, sino la de hacer posible ese sueño. De ahí el lema que se repite constantemente en libretos, folletos, carteles y guías editados con el fin de promocionar y dar a conocer la riqueza turística de nuestra región.

Si una gran mayoría de los castellanos-manchegos desconoce su región, no es de extrañar que gran parte del país oiga hablar de Castilla-La Mancha sin relacionar los múltiples recursos de esta tierra.

Castilla-La Mancha ha sido considerada siempre como una "zona de paso"; es decir, kilómetros y kilómetros de extensión que son inevitables recorrer para conectar con Andalucía, Extremadura, Madrid, País Valenciano, Región Murciana, Aragón e incluso Castilla-León o cualquiera de las comunidades autónomas ubicadas por encima de estas otras. Todo dependerá de nuestra coordenada de origen y de destino. Siempre se ha tenido la idea de pasar de largo por Castilla-La Mancha. Parar en el surtidor de gasolina a repostar; estirar las piernas en cualquier bar de carretera o detenernos a tomar un refrigerio que nos permita continuar el camino. Simplemente esto.

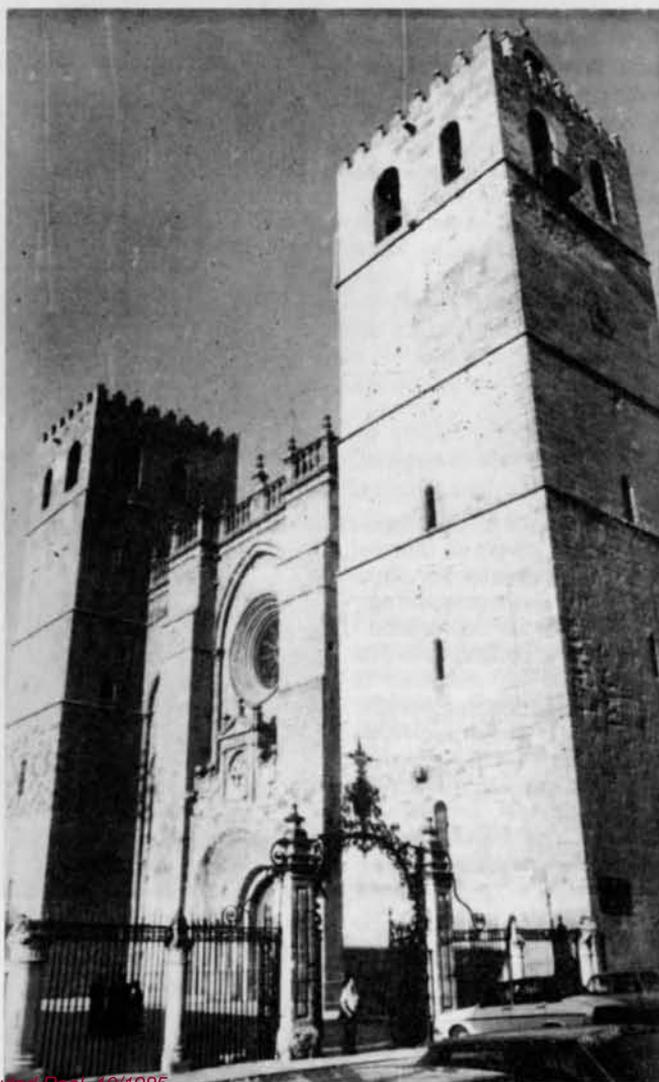
Amplios son, sin embargo, los recursos de esta comunidad autónoma para atraer al visitante: La aridez de su llanura —ancha es Castilla— contrasta con su serranía; múltiples son también los vestigios históricos y artísticos de nuestros pueblos y ciudades; el panorama cinegético es otra de las cualidades paradisíacas de esta amplia región, y qué decir de su folklora, gastronomía, costumbres populares, artesanía...

ALMAGRO, CIUDAD MUNDIAL DEL TURISMO

Coincidiendo con el Día Mundial del Turismo —27 de septiembre— y siguiendo las recomendaciones de la OMT, se celebró la conmemoración de esta fecha en la bella localidad de Almagro, en Ciudad Real. Desde esta ciudad precisamente partió una expedición de periodistas —invita-

dos por la Dirección General de Turismo de Castilla—La Mancha— para conocer un poco más la región. Fueron cuarenta y ocho horas vividas a tope, recorriendo parte de la provincia de Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara. El tiempo era escaso y las ansias de ver, de palpar la realidad castellano-manche-ga en su vertiente turística, muchas.

Catedral de Sigüenza.



En Almagro se dieron cita todos los "importantes" de la región. Hubo tiempo de admirar el conjunto histórico-artístico de la ciudad, saber de sus costumbres y tradiciones y de probar la afamada gastronomía, en la que no faltaron sus típicas y conocidas berenjenas, así como la degustación de los no menos estupendos caldos castellano-manchegos. Además el Corral de Comedias fue escenario de la representación de un entremés basado en los amores de Calixto y Melibea. La plaza Mayor se convirtió en una improvisada sala de cine de verano, donde el público asistente pudo conocer el nuevo corto cinematográfico de promoción de la región.

La jornada se cerró en Almagro hacia las dos de la madrugada. Los periodistas subidos en su autocar fueron trasladados a Valdepeñas donde pasaron la noche. Temprano a la mañana siguiente, camino de Cuenca, la expedición pudo apreciar la belleza de los pueblos manchegos como Manzanares, Puerto Lápice, Herencia y Alcázar de San Juan. Parada para tomar un pequeño refrigerio. De nuevo en ruta, atrás quedaban los molinos de Campo de Criptana, Pedro Muñoz, Mota del Cuervo y Belmonte. Visita al castillo. Desde aquí la siguiente parada sería en Cuenca capital, pasando por pueblos como Villaescusa de Haro y Olivares de Júcar.

MONUMENTAL CUENCA

Hacia las dos de la tarde la comitiva llegaba a Cuenca. Según nos íbamos acercando se veía una ciudad vertical, sensación acentuada por la presencia de las torres de las iglesias de San Pedro, San